

A LOS COMPAÑEROS DEL F A S :

A LOS TRABAJADORES Y REVOLUCIONARIOS :

A pesar de que nuestra organización no integra el Frente Ant*im*perialista y por el Socialismo, hacemos llegar públicamente a los compañeros nuestro saludo fraternal y revolucionario.

Por encima de las diferencias que actualmente nos separan, expresamos y practicamos la solidaridad en la lucha con todas aquellas fuerzas que combaten contra patronos e imperialistas, en el camino de la construcción de la PATRIA SOCIALISTA.

El 11 de marzo se inició en nuestro país un periodo de fundamental importancia para el avance de la lucha y organización de los trabajadores.

La experiencia de lucha de nuestro pueblo, acumulada en las heroicas jornadas antidictatoriales, se conjugó con la enorme expectativa que millones de trabajadores depositaron en el gobierno peronista y en el mismo Perón.

Esta expectativa se va convirtiendo en combativa exigencia, en la medida en que el gobierno no satisfase las urgentes necesidades y reivindicaciones por las que ha luchado y sigue luchando el pueblo.

Hoy, ya la conducción peronista ha debido hechar mano a la represión más despiadada para intentar detener el avance de los sectores más combativos de trabajadores y revolucionarios.

Hoy, ya el propio Perón ha debido recurrir a nuevas promesas tendientes a lograr un cheque en blanco de las masas y a frenar su creciente protagonismo activo y espontáneo.

En momentos que crece la lucha de los trabajadores y la actividad revolucionaria, tanto las fuerzas armadas, como la burocracia sindical, como los partidos patronales y reformistas, cierran filas tras ese "pacto social", defendido a represión y engaños por los enemigos del pueblo.

En este momento, más que nunca, se hace necesaria la unidad de lucha de los trabajadores y revolucionarios, tras la bandera de la voluntad popular, que está siendo defraudada y traicionada.

La unidad de acción de los revolucionarios se debe gestar al calor de cada lucha concreta de los trabajadores, impulsando las justas banderas que estos asumen y colaborando activamente con su organización independiente.

Ninguna bandera ajena al sentir y estado de ánimo de las masas, como a los objetivos que se van enriqueciendo en la lucha diaria, puede servir para la unidad de acción de los revolucionarios.